

---

# LA AGENDA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO 2009: PRIMEROS PASOS HACIA LA REACTIVACIÓN DE LA COLABORACIÓN COLECTIVA

JUAN PABLO PRADO LALLANDE  
Y DIANA ELIZABETH TADEO VILLEGAS\*

---

## **PALABRAS CLAVE**

*Crisis económica, cooperación internacional para el desarrollo, G-20.*

## **RESUMEN**

*Ante el cambio de gobierno en Estados Unidos y la crisis económica global, la cooperación internacional se ha reactivado. El primer cuatrimestre del 2009 puede definirse a través de dos características generales, si bien distintas, relacionadas entre sí. Por un lado, en la apuesta de Estados Unidos por reactivar el diálogo político y la cooperación, tanto con países aliados como adversarios, ya sea en el ámbito bilateral o multilateral. Por el otro, en el seno del G-20 el fomento de logros elementales –pero importantes– en materia de colaboración colectiva orientada a afrontar la peor hecatombe económica planetaria de las últimas décadas.*

---

\* Juan Pablo Prado Lallande es Profesor-Investigador en Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FDCS), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México (BUAP) y profesor de la Maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional de la Facultad de Economía de dicha Universidad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Diana Elizabeth Tadeo Villegas es Licenciada en Relaciones Internacionales por la FDCS-BUAP y estudiante de la Maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional de la Facultad de Economía de esa Universidad.

## ABSTRACT

*With the change of government in the United States and the global economic crisis, the international cooperation has been reactivated. The first quarter of 2009 can be defined by two characteristics, that are although different, interrelated. On one hand, the decision of the United States to revive political dialog and cooperation, both with allies and adversaries, whether in bilateral or multilateral ambit. On the other hand, the G-20 promoting basic but important gains in terms of collective cooperation oriented to face the worst global economic disaster of the recent decades.*

## RÉSUMÉ

*Comme conséquence du changement de gouvernement aux États-Unis et de la crise économique mondiale, la coopération internationale a été réactivée. Le premier quadrimestre de 2009 peut être défini par deux caractéristiques, bien que différentes, en rapport entre elles. D'une part, le pari des États-Unis pour relancer le dialogue politique et la coopération, tant avec ses alliés comme ses adversaires, que ce soit dans un cadre bilatéral ou multilatéral. D'autre part, la promotion, au sein du G-20, de réalisations élémentaires –mais importantes– en matière de collaboration collective pour affronter la pire catastrophe de l'économie mondiale au cours des dernières décennies.*

## Introducción

Los promotores de la teoría de la estabilidad hegemónica señalan que la cooperación internacional solamente es posible que se produzca y mantenga mediante el impulso y direccionamiento de un país hegemón, sin el cual el desconcierto y la crisis permearían al sistema internacional (Viotti, Kauppi, 1993: 57)<sup>1</sup>. Sin embargo, otros analistas como Robert Keohane, en sentido opuesto a esta óptica, han argumentado que la cooperación internacional no depende exclusivamente de este factor (un país hegemónico), señalando que

---

1. VIOTTI, Paul R. y KAUPPI, Mark V: *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*, Macmillan Publishing Company, New York, 1993. Conforme esta teoría, el hegemón o la potencia dominante, asumiendo su liderazgo, establece una serie de acciones que proveen orden y estabilidad tanto para beneficio propio, como para sus aliados. Según esta postura, tras la ausencia de una hegemonía tangible,

existen otros elementos en el entorno internacional (como otros actores o regímenes) capaces de direccionar, promover e inclusive impulsar a la cooperación internacional en momentos de crisis (Keohane, 1984)<sup>2</sup>.

Ante el gradual pero constante decaimiento de Estados Unidos como principal potencia del planeta<sup>3</sup>, parece que estamos asistiendo al hecho de que la cooperación internacional, en lugar de verse afectada por esta situación, en los últimos meses ha sido reforzada mediante la acción colectiva de una mayor gama de países y actores internacionales, en aras de dilucidar las acciones más apropiadas para enfrentar la actual crisis económica global.

Este artículo, con base en la segunda perspectiva teórica tiene el objeto de hacer una revisión de los acontecimientos más relevantes y representativos de la agenda de la cooperación internacional para el desarrollo durante el primer cuatrimestre del 2009<sup>4</sup>, la cual parece que, debido a su súbito dinamismo, se ha reactivado.

Lo anterior se hace poniendo especial atención a la apuesta de EEUU (en este contexto de crisis económica global y de su creciente debilidad interna y externa), a favor de una aparente nueva etapa de sus relaciones exteriores; fenómeno que parece sumarse a acciones de diálogo político y cooperación promovidas por otras potencias o Estados emergentes.

---

las relaciones internacionales se vuelven vulnerables y, en ocasiones, caóticas. Así, el periodo de entre guerras durante la década de los treinta en el siglo XX, donde Gran Bretaña dejaba de liderar el sistema financiero internacional, mientras que Estados Unidos no se decidía a hacerlo, propició la crisis económica durante dicha etapa, e inclusive la Primera y Segunda Guerras Mundiales (*Ibid*). Según Robert Gilpin, desde entonces, el “derecho” de Estados Unidos para “inducir” a otros a cooperar bajo sus designios se sustenta en: a) El hecho de haber ganado la última guerra hegemónica y la evidencia expresa de influir en otros Estados; b) La aceptación por parte de otros Estados de la existencia de un hegemón, debido a que éste proporciona ciertos bienes públicos, como el orden económico y la seguridad internacional, y; c) El dominio del país dominante se sustenta también por la afinidad de ideología, religión y otros valores comunes entre varios Estados. GILPIN, Robert: *War and Change in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981, p. 34-36.

2. KEOHANE, Robert. O.: *Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1984. En la década de los ochenta y noventa del siglo XX, varios autores, como Paul Kennedy, tras analizar la gradual pérdida de hegemonía estadounidense en el mundo, estudiaron la posibilidad de hacer cooperación internacional en ausencia del dominio de una hegemonía definida, especialmente en el marco de los regímenes internacionales. KENNEDY, P.: *Auge y caída de las grandes potencias*, NEB, Madrid, 2004. En este orden de ideas, el trabajo de Keohane arriba citado señala que en un contexto caracterizado por la ausencia de hegemonía de un país es posible realizar colaboración entre Estados y otros actores internacionales, ya que en realidad, la cooperación “solamente puede emanar del conflicto o del potencial de conflicto”. KEOHANE, *Op. Cit*, p. 63.

3. Hecho evidenciado por su ineptitud para, por sí mismo, mantener sus intervenciones militares en Afganistán e Irak, así como para resolver la actual crisis económica, cuyo germen fue precisamente la incapacidad de las autoridades de ese país por regular su catastrófico sistema financiero.

4. En concreto, hasta el 13 de abril del 2009.

En este sentido, llaman la atención los mayores márgenes de receptividad estadounidense ante propuestas y exigencias a favor de la reestructuración de ciertos rasgos tanto de su relación bilateral (Francia, Alemania, Rusia, Brasil, México, y hasta Cuba e Irán), como desde la perspectiva multilateral en donde, como se verá en su momento, la Cumbre del G-20 de abril del 2009 constituye el exponente más representativo de ello.

### **Crisis económica y nueva Administración en Estados Unidos: nuevas expectativas en materia de cooperación internacional**

Antes de iniciar formalmente nuestro análisis respecto al 2009, recordemos que del 29 de noviembre al 2 de diciembre del año pasado fue celebrada en Doha la Conferencia de Seguimiento sobre Financiación para el Desarrollo de Monterrey.

Además de reiterar los elementos centrales del Consenso de Monterrey<sup>5</sup>, entre otros asuntos, la Declaración Final expresó la preocupación de los firmantes “por el hecho de que la comunidad internacional se enfrenta actualmente al desafío que suponen para el desarrollo las graves consecuencias de múltiples crisis y problemas globales interrelacionados, como el aumento de la inseguridad alimentaria, la volatilidad de los precios de la energía y los productos básicos, el cambio climático y una crisis financiera global, así como la falta de resultados que ha habido, hasta ahora, en las negociaciones comerciales”<sup>6</sup>. Sin mayor compromiso formal en materia de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) y otras fuentes alternas de financiación para el desarrollo, este evento careció de compromisos formales (del Norte o del Sur) para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que como se verá posteriormente, ante el presente contexto de crisis financiera global, se encuentran pasando por serios problemas.

Ahora bien, en este mismo marco de aceleramiento y profundización de la catástrofe económica global generada en EEUU, la llegada de Barak Hussein Obama a la presidencia de Estados Unidos el 21 de enero de 2009 ha despertado nuevas expectativas respecto a la actitud de este país en torno a los temas más relevantes y de interés general internacional.

---

5. Véase PRADO LALLANDE, Juan Pablo: “El Consenso de Monterrey sobre Financiación Internacional para el Desarrollo”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, nº 10, 2002.

6. NACIONES UNIDAS: “Declaración de Doha sobre la financiación para el desarrollo...”, A(CONF.212.L.1/Rev.1), Doha, Qatar, 29 de noviembre al 2 de diciembre, 2008.

Desde entonces parece que la Casa Blanca empieza a deslindarse de algunas tendencias que caracterizaron al Gobierno Bush (especializado en el unilateralismo, y la trasgresión de normas elementales multilaterales), en el sentido de poner en marcha algunas iniciativas formuladas en el discurso de toma de posesión del presidente Obama, en particular respecto a que según este mandatario “la cooperación y el entendimiento entre las naciones es primordial para su gobierno”.

Dentro de las acciones mencionadas en el discurso encontramos el deseo de dejar a Irak “en manos de su pueblo” de una forma responsable, así como el deseo de forjar la paz en Afganistán. Además, Hussein Obama señaló que trabajaría “sin descanso con viejos amigos y antiguos enemigos para disminuir la amenaza nuclear y hacer retroceder el espectro del calentamiento del planeta”; aspiraciones que comenzarían a registrar ciertos avances durante el transcurso de los tres meses subsiguientes, tal y como se analiza en este texto.

En febrero de 2009 la Unión Europea (UE) acordó otorgar a la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en Oriente Próximo (UNRWA) 41 millones de euros, a efecto de responder al llamado del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Ban Ki Moon, para apoyar a este pueblo, el cual sufrió una nueva escalada de violencia por parte de Israel en diciembre de 2008 y enero de 2009, la cual dejó más de 1.300 palestinos muertos y 4.000 heridos.

En materia de justicia y paz, Asia, África y América Latina registraron algunos avances significativos. En febrero comenzó el primer juicio contra los jemeses rojos, responsables de la muerte de 1,7 millones de personas a causa de ejecuciones, del hambre y de las enfermedades en Camboya. Por su parte, el gobierno de Sudán y el grupo rebelde del Movimiento de Justicia e Igualdad firmaron el 18 de febrero un acuerdo marco en el que se comprometían a trabajar juntos para poner fin a los conflictos en Darfur. Sin embargo, en marzo la XXI Cumbre de Liga Árabe volvía a rechazar la solicitud del Tribunal Penal Internacional para la captura del presidente de Sudán Omán Al Bachir. A su vez, el 7 de abril la Corte Suprema de Justicia de Perú condenaba a Alberto Fujimori, presidente de ese país andino de 1990 al 2000, por varios delitos en contra de los derechos humanos de sus nacionales. Este suceso ha sido catalogado como un hito en ese país y región, ya que no existen experiencias similares respecto a algún presidente latinoamericano elegido democráticamente con cargos de esa naturaleza.

En el marco de la crisis económica actual, en la Cumbre del Consejo Europeo de Primavera (Bruselas, 29 de marzo), los líderes de la UE llegaron al acuerdo

de elevar de 25.000 a 50.000 millones de euros el límite de la línea de crédito para asistir a los países socios con graves desequilibrios en su balanza de pagos. En esa ocasión el Consejo también acordó la concesión de un crédito de 75.000 millones de euros al Fondo Monetario Internacional (FMI) con el mismo objetivo.

Ya que desde el 2006 Colombia se convirtió en el país que registra el mayor número de víctimas por explosiones de minas antipersona (superando a Camboya y Afganistán), el 2 de marzo de 2009 el Ministro de Defensa Colombiano Juan Manuel Santos pidió “cooperación internacional en actividades de desminado humanitario, en programas de rehabilitación de víctimas y prevención de poblaciones, en formación de capacitadores y certificación del personal que cumple las labores de desminado”. En ese mismo tenor, relativo a una posible estrategia del gobierno colombiano de reorientación de la ayuda externa que este país recibe, alejándola gradualmente del característico tenor bélico que en buena medida la define, el 15 de marzo Francisco Santos Calderón, Vicepresidente de Colombia (y primo del Ministro de Defensa), señaló que “el Plan Colombia ya ha cumplido su función, por lo cual ya no es necesario”.

Lo que llama la atención es que mientras Bogotá se encuentra haciendo una revisión respecto al devenir del Plan Colombia, un programa de cooperación con Estados Unidos del orden de los 6.500 millones de dólares del 2000 a la fecha para combatir la delincuencia organizada en dicha nación sudamericana, México, en sentido inverso, ha priorizado su relación y cooperación con Estados Unidos en el ámbito de la seguridad. Muestra de ello es que el gobierno mexicano ha intentando que Estados Unidos acepte que la creciente inseguridad en este país consiste en un asunto de responsabilidad compartida ente ambas partes<sup>7</sup>, a fin de que ello se vea reflejado en la instrumentación de la Iniciativa Mérida, el programa de cooperación bilateral en el ámbito del combate a la delincuencia organizada más ambicioso de la historia entre sendos países<sup>8</sup>, con un presupuesto cercano a los 1.200 millones de dólares del 2009 al 2011.

También en materia de seguridad, hay que recordar que el 9 de marzo los ejércitos de 12 países de América del Sur se unieron para crear el Consejo de Defensa de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), que se concibe

---

7. Ello, entre otras razones, porque México ha señalado que la creciente fuerza e influencia del crimen organizado en ese país se explica en buena medida por la corrupción en Estados Unidos, la cual permite que el 90% de las armas que entran de forma ilegal a este primer país se haga por su frontera Norte, así como por el hecho de que el narcotráfico no se explica sin considerar el vasto mercado y demanda de productos estupefacientes en EEUU.

8. Aunque hay que aclarar que en la Iniciativa Mérida participan también los países centroamericanos, República Dominicana y Haití, quienes recibirán recursos en el marco de esta estrategia de cooperación.

como un mecanismo de integración, diálogo y cooperación en materia de defensa de los países que lo integran (Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Surinam, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela). A través del UNASUR los ejércitos participantes reforzarán sus mecanismos de colaboración y capacitación militar, coordinarán misiones humanitarias y operaciones de paz, lo cual denota más ámbitos de cooperación en estos rubros en el subcontinente latinoamericano, sin la presencia y dominio de Estados Unidos. A todas luces, ello refleja la paulatina pérdida de influencia de Washington D.C. en un tema (la seguridad hemisférica) otrora considerado de obligada injerencia norteamericana.

A finales de marzo el Pentágono anunció que su nueva estrategia bélica para Afganistán será más focalizada, disciplinada y exhaustiva que sus anteriores esfuerzos contra el terrorismo en esa nación, incluyendo un mayor número de efectivos militares, funcionarios civiles y más cooperación con los países aliados y de la región. Para acompañar esta propuesta, Obama pidió a los miembros de la UE incrementar su ayuda no militar a Afganistán a través de la ONU, debido a que la “OTAN no consigue ganar la batalla. La situación es cada vez más peligrosa y la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán es el lugar con más riesgo del mundo”. Este señalamiento evidencia la incapacidad del Pentágono de mantener por sí mismo su presencia y control en este país del Asia central, al cual invadió a espaldas de la ONU desde el 2001.

En este contexto, y con base en el interés de Obama por mejorar su relación con Irán<sup>9</sup>, Hillary Clinton, Secretaria de Estado norteamericana, invitó al país farsi presidido por Mahmud Ahmadineyad a participar en la Conferencia sobre Afganistán que se llevó a cabo el 31 de marzo. La asistencia del Viceministro iraní de Asuntos Exteriores a esta cita ha dado paso a la posibilidad de iniciar una nueva etapa en las relaciones entre Estados Unidos y Teherán, con miras a reducir las constantes fricciones entre ambos gobiernos, lo cual de llegar a buen puerto reconfiguraría la geopolítica en esa atribulada región del planeta.

En la Conferencia Internacional sobre la Reconstrucción de la Franja de Gaza, celebrada el 2 de marzo en Sharm el Sheik (Egipto), los gobiernos asistentes

---

9. El 20 de marzo, día en que el pueblo iraní celebra el Nowruz (fiesta de año nuevo), el presidente Obama envió un vídeo a Teherán a través del cual ofreció “comenzar una nueva etapa de las relaciones bilaterales”. El presidente afroamericano inició su discurso diciendo que “En esta estación de nuevos comienzos, me gustaría hablar claramente a los líderes iraníes”, dejando a un lado 30 años de problemas diplomáticos con Irán e invitándolos a crear lazos positivos entre las dos naciones. Obama, en su intento de recuperar las relaciones con dicho país, indicó también que el espacio que existe entre las dos naciones se conquistaría “mediante acciones pacíficas que demuestren la grandeza del pueblo y la civilización iraníes”. Ante esto, como se indicará enseguida, hubo una respuesta positiva por parte de las autoridades iraníes, quienes al parecer están dispuestas a dialogar con el gobierno norteamericano.

se comprometieron<sup>10</sup> a financiar con 4.481 millones de dólares la reconstrucción de Gaza y la economía palestina, tras la ofensiva militar israelí de enero, que afectó gravemente la situación económica de la región. En el marco de esta Conferencia, Hillary Clinton dio un mensaje claro a Israel: Washington apoya la creación de un Estado Palestino.

A la par de este señalamiento, la funcionaria afirmó también que Estados Unidos dará siempre un “apoyo inquebrantable al Estado de Israel”, sobre todo en cuestiones de seguridad. Si bien el mensaje es ambivalente, ha dado pie a la posibilidad de un eventual apoyo más tangible de Obama y Clinton a Palestina, con miras a reconocer cabalmente su existencia como miembro formal (con sus respectivas obligaciones y derechos) de la comunidad internacional.

El 5 de marzo, el Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), José Miguel Insulza, afirmó que es partidario de revocar la Resolución de 1962 (impulsada por Estados Unidos) por medio de la cual le fueron suspendidos a Cuba sus derechos en el organismo. Esto ya que, según Insulza, 31 de los 34 miembros de la OEA tienen relaciones diplomáticas normales con La Habana, uno las tiene solamente a nivel consular y dos no las tienen, por lo que consideró “absurdo” mantener la suspensión de la isla “por cosas que pasaron hace 50 años”. Esta importante declaración no podría haberse dado sin considerar que el presidente Obama ha prometido relajar el embargo a esta ínsula, lo cual implicaría un nuevo modelo de convivencia (y posiblemente cooperación) entre estos dos países antagónicos del continente americano.

Durante los primeros días de abril en Cartagena de Indias (Colombia), los Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el cual en los últimos meses ha perdido 1.900 millones de dólares, accedieron a ampliar el capital de dicha entidad crediticia para llegar a los 180.000 millones de dólares; cifra que fue respaldada por Timothy Geithner, Secretario del Tesoro estadounidense<sup>11</sup>. El hecho de que Estados Unidos haya apoyado esta iniciativa a favor del BID –la institución multilateral de financiación para el desarrollo más relevante en América Latina y el Caribe– ha permitido insuflar

---

10. Lo cual no significa compromisos vinculantes por parte de los donantes. Ello porque en varios casos este tipo de “mesas de donantes” son utilizados para practicar el fenómeno de la publicitación de la ayuda internacional, que consiste en difundir ampliamente las promesas de cooperación, mientras que en la praxis, los apoyos no suelen coincidir respecto a los montos prometidos. Para un análisis sobre este fenómeno véase la interesante Editorial de El País del 16 de marzo del 2009 “Cómo hacerse la foto y salir corriendo”.

11. Aunque Geithner estableció también que la condicionalidad aplicada por el BID a los países solicitantes de créditos sería más exigente, en aras de que éstos cumplan con el siempre controvertido y vago concepto de “buen gobierno”; precepto el cual, por cierto, Estados Unidos poco ha honrado, lo cual se evidencia por su incapacidad, durante al menos los últimos ocho años, de prevenir o remediar las ingentes irregularidades en su sistema financiero nacional.



oxígeno a esta región, la cual está siendo severamente afectada por la crisis económica global.

En materia de desarme las noticias son alentadoras, ya que EEUU y Rusia aceptaron reanudar acciones tendientes a reducir sus respectivos arsenales nucleares. Así, el 1º de abril en Londres, un día antes de que se celebrara la Cumbre del G-20, Obama y Medvédev se comprometieron a reducir el despliegue de cabezas atómicas y a elaborar un nuevo tratado legalmente vinculante. En ese sentido las relaciones Washington D.C.-Beijing se encuentran también en un mejor momento, ya que China aceptó la creación de un foro permanente de diálogo económico y estratégico bilateral. Otro punto importante es que Obama está consiguiendo llevar a cabo sus relaciones con China y Rusia de manera paralela, a fin de evitar desacuerdos importantes tripartitos en materia de seguridad internacional, propiciando con ello el diálogo y entendimiento, lo que da cuenta de que el tradicional unilateralismo estadounidense de los últimos años se encuentra perdiendo vigencia y sentido, dando paso a mayores esquemas de cooperación entre un mayor conjunto de países de creciente influencia y poder en el entorno internacional.

En este contexto de disminución de los contenciosos, nos encontramos también con que China y Francia han retornado al diálogo después de un año de disputas por la cuestión del Tíbet. De igual forma, Londres ha empezado la retirada de tropas de Irak (después de seis años de invasión ilegal), mientras que el ejército estadounidense ofreció reconciliación a los tabilanes afganos que deseen dejar las armas. Además, Obama convocó un Foro de Grandes Economías sobre Seguridad Energética y Cambio Climático para mediados de abril, el cual, según la Casa Blanca, “favorecerá un diálogo honesto entre países desarrollados y en vías de desarrollo para ayudar a crear el liderazgo político necesario para obtener resultados satisfactorios en las negociaciones sobre cambio climático de la ONU”.

### **La Cumbre de Londres del G-20 y el aumento de la ayuda internacional en términos netos. Luces y sombras en el proceso de reforzamiento de la cooperación internacional**

En esta dinámica de reactivación de la cooperación internacional como efecto tras la crisis económica global y la reacción ante la creciente influencia de un mayor número de países en la agenda internacional, fue llevada a cabo durante los primeros días de abril la reunión del G-20, cuyo producto principal fue la Declaración Final firmada por los representantes e invitados de este selecto conglomerado de países.

En cuanto a los puntos a favor de este cónclave destaca la voluntad expresa por parte de la totalidad de los asistentes de reactivar los esfuerzos colectivos para revertir la crisis económica, la cual –hay que destacarlo– no ha tocado fondo.

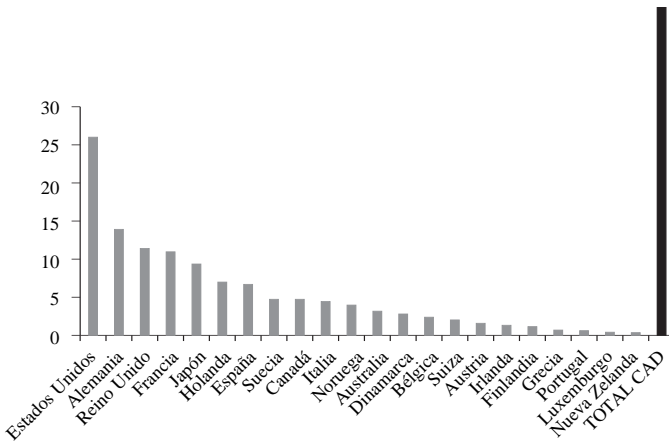
En ese sentido, el acuerdo unánime por inyectar un billón de dólares al sistema financiero da cuenta de este consenso generalizado. De esta forma, podemos decir que dados los acuerdos alcanzados, la Cumbre de Londres se caracterizó por la primacía del consenso respecto al disenso, en la que inclusive hubo oportunidad para que varios de los líderes participantes se anotaran logros políticos en diversas magnitudes. Por ejemplo, el presidente Obama y el primer ministro Brown, lograron –no sin dificultades– mantener la esencia del sistema financiero internacional, cuyo mejor exponente es el FMI. Por su parte, Sarkozy y Merkel consiguieron que la Declaración Final de Londres aprobase medidas para el levantamiento del secreto bancario y los denominados “paraísos fiscales”. China obtuvo también un triunfo al informar que inyectaría al mercado de capitales 400 mil millones de dólares, mientras que Japón haría lo propio con 100 mil millones de dólares. En cuanto a los países del Sur, el presidente brasileño Lula da Silva resultó sin duda otro “ganador”, al conseguir posicionar a este país como un importante país emergente interlocutor en este tipo de foros multilaterales de membresía selectiva.

Ahora bien, en torno a los aspectos reprochables de este encuentro destaca el hecho de que el FMI haya sido la institución multilateral más política y financieramente respaldada por el G-20, al verse beneficiada con 750 mil millones de dólares, lo que le otorga el papel de facto de principal gestor de la crisis. Lo anterior no sería criticable si a la par de este férreo respaldo se hubiesen colocado en la mesa de negociación las urgentes reformas en el proceso de representatividad y toma de decisiones de este organismo y del Banco Mundial, mismos que irónicamente no se caracterizan por poner en marcha en su seno las condiciones que éstos exigen al Sur en materia de democracia, transparencia y rendición de cuentas de sus actos.

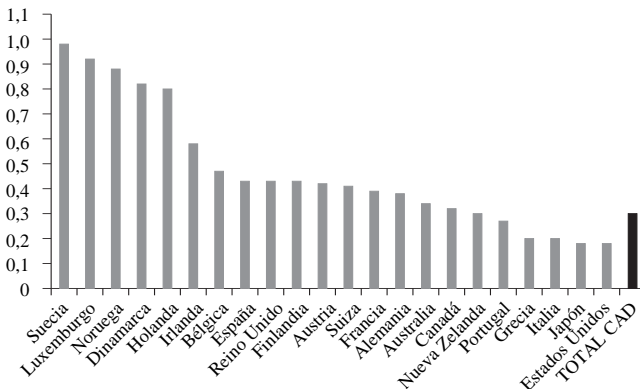
Otro asunto criticable del G-20 es su déficit en materia de representatividad de sus miembros, al carecer de un mandato claro en este sentido, lo que conduce a que la mayoría de los países del Sur no vean reflejados sus intereses en la voz y voto de los países emergentes convocados.

En cuanto a la AOD, la OCDE señaló que si bien este indicador ha llegado a niveles netos máximos en 2008 (119,76 mil millones de dólares), lo cual en sí mismo es positivo, la cifra con relación al PIB promedio de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) ha caído a niveles de 1993, con el 0,30% (véanse gráficas 1 y 2).

Gráfica 1. Asistencia Oficial para el Desarrollo neta, 2008



Gráfica 2. Asistencia Oficial para el Desarrollo, 2008 como porcentaje del PIB



Fuente: <http://www.oecd.org>

Como es claro estas sumas de ayuda Norte-Sur contrastan respecto a los recursos del Norte destinados a enfrentar la crisis (8,4 billones de dólares), lo cual evidencia la verdadera prioridad de la agenda internacional, en donde el desarrollo del Sur aún no es prioritario.

A todas luces, estos niveles de AOD son sinónimo del alto interés que tienen los países ricos por salvar sus bancos y entidades financieras, en detrimento

de la ayuda que ofrecen a los países en desarrollo, los cuales ante la crisis ven cada vez más lejos conseguir los ODM<sup>12</sup>.

## Consideraciones finales

Ante la crisis económica y el gradual decaimiento del unipolarismo de Estados Unidos, la cooperación internacional a escala regional y global, promovida por una gama cada vez más amplia de actores, tanto del Norte como del Sur, se ha reforzado. Sin embargo, tal situación, por sí misma positiva, es aún insuficiente para conformar un entorno a favor de una asociación global para el desarrollo (Objetivo 8 de los ODM), que sienta las bases necesarias para cumplir con la totalidad de las denominadas Metas del Milenio<sup>13</sup>.

De ahí que a pesar de estas buenas noticias iniciales, aún no es posible hacer evaluaciones –ni mucho menos veredictos– acerca de estos elementales nuevos bríos a favor de la cooperación internacional. Ello ocasiona que esta incipiente etapa de mayor propensión a favor de la colaboración es sólo un primer paso hacia el impulso de nuevos esquemas de cooperación y ayuda más eficaces. Como se ha señalado, estos esquemas se caracterizan por un mayor dinamismo, tanto de sus objetivos y estrategias, como de sus promotores y participantes, mismos que, gradualmente, empiezan a superar esquemas tradicionales o hegemónicos liderados por Estados Unidos.

A ese respecto hay que resaltar que los renovados aires (de perfil reactivo ante la crisis económica) que están llevando a mejor puerto a la cooperación internacional, deberán ser reforzados y profundizados en el futuro próximo, si lo que se desea es atacar de frente los efectos nocivos de esta debacle financiera, que según el BM ha devuelto en los últimos meses a más de 100 millones de personas a las filas de la pobreza.

Ante ello lo relevante será, en su momento, analizar y evaluar los efectos de este renovado impulso a la cooperación internacional, lo cual se hará en ejercicios posteriores, una vez que las acciones conciliadas en estos primeros cuatro meses del 2009 sean puestas en marcha.

---

12. Un testimonio de ello es que días antes de la Cumbre de Londres el presidente mexicano haya señalado que solicitaría a los miembros del G-20 “mayores recursos para los países emergentes”, sin hacer mención alguna al resto de países del Sur (como los centroamericanos), no miembros de este “club”.

13. O, mejor dicho, de los primeros tres lustros del 2015, ya que los ODM únicamente establecen propósitos para el 2015, no para los diez siglos próximos.

Existen ya signos positivos de una gradual reconfiguración del sistema internacional a favor de mayores espacios de ejercicio práctico del mutipolarismo, en detrimento del unilateralismo clásico norteamericano. Esta situación está conduciendo a que, más allá o además de la crisis política o económica que ello pueda detonar (por la ausencia de un hegemon), la cooperación internacional esté siendo revalorada y cada vez más recurrida, en correspondencia con los planteamientos de Keohane en el sentido de que este recurso de colaboración de ningún modo se extingue de forma automática ante procesos complejos de incertidumbre y reconfiguración de las relaciones internacionales.

Lo importante entonces será seguir de cerca estos acontecimientos, a efecto de determinar si estos esfuerzos colectivos estarán a la altura de las crecientes necesidades en materia de desarrollo global en un entorno inestable y convulso.

## **Bibliografía**

- G-20: “London Summit –Leaders Statement”, Londres, 2 de abril 2009.
- GILPIN, Robert: *War and Change in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981, pp. 34-36.
- KEOHANE, Robert O.: *Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1984.
- NACIONES UNIDAS: Declaración de Doha sobre la financiación para el desarrollo...”, A(CONF.212.L.1/Rev.1), Doha, Qatar, 29 de noviembre al 2 de diciembre, 2008.
- OECD: “Development Aid at its highest level ever in 2008”, OECD, Paris, 30 marzo, 2009, en [http://www.oecd.org/document/35/0,3343,en\\_2649\\_34487\\_42458595\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/35/0,3343,en_2649_34487_42458595_1_1_1_1,00.html)
- VIOTTI, Paul R. y KAUPPI, Mark V: *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*, Macmillan Publishing Company, New York, 1993.